

Marxismo Abierto III

Presentación marzo 2024

El marxismo abierto indica un campo de debate. No existe una definición de lo que es y no debería existir. Para mí, significa el proceso de abrir las categorías, entendiéndolas como conceptualizaciones de antagonismo social. Esta manera de entender el marxismo es una opción teórica que tiene consecuencias políticas significativas.

Se puede entender el capitalismo, es decir la sociedad en la cual vivimos, como una cohesión social o una totalidad de relaciones sociales. Las cosas que hacemos forman parte de una totalidad social que no controlamos pero que tiene cierta estructura que le imparte una lógica y una dinámica. Para Marx el fundamento de esta estructura social es el hecho de que nos relacionamos, es decir que relacionamos nuestras actividades, nuestros haceres, a través del intercambio de mercancías. Este fundamento genera una serie de formas sociales como valor, dinero, trabajo abstracto, capital. En particular genera una sociedad dominada por el dinero y caracterizada por la explotación de gran parte de la población, obligada a trabajar para expandir la acumulación del capital. Esta lógica social está criticada por Marx en *El Capital* y ha sido el tema de la llamada Nueva Lectura de Marx que se ha desarrollado en los últimos cuarenta años con el trabajo de gente como Reichelt, Backhaus, Postone, Heinrich, Kurz etc.

Hasta aquí ningún problema. Todxs estamos de acuerdo que la sociedad actual tiene una coherencia o cohesión que le impone una lógica de desarrollo, una dinámica que no controlamos. También está claro que

esta dinámica es enormemente destructiva, que impone límites en lo que podemos hacer en la vida, en lo que podemos pensar, que causa miseria y muerte todos los días, que destruye la biodiversidad y que muy posiblemente nos está llevando hacia la extinción de la especie humana.

Lo que el Marxismo Abierto cuestiona es el significado de esta lógica. No cuestiona su existencia. El hecho de que nos relacionamos a través de la mercancía, es decir a través del dinero, produce una dinámica social que se puede ver como objeto, como totalidad, como lógica. La fuerza de este Objeto, de esta totalidad, de esta lógica es algo que experimentamos todos los días de nuestra vida. No puede ser cuestión de negar la lógica, pero sí hay que cuestionarla porque lo que nos interesa es romperla, no reproducirla.

¿Cómo romper la fuerza de esta cohesión social que nos enfrenta como Objeto inmutable, como Lógica aplanadora, como Totalidad omnipotente? Una respuesta es que ya no es posible, que la primacía del objeto, es decir la fuerza del Objeto, es tal que las revueltas van a fracasar, que lo único que podemos hacer es entender el funcionamiento del sistema de dominación. Una segunda respuesta es decir que sí, es cierto, que las revueltas populares no nos van a llevar muy lejos, que lo único que podemos hacer es construir una organización que un día en el futuro tendrá la fuerza de derrocar el sistema.

El marxismo abierto busca romper con estas dos perspectivas. No podemos entender el capitalismo simplemente como sistema de dominación. Cualquier dominación es una lucha por dominar, un proceso

que enfrenta y provoca un contra-proceso, una resistencia y rebeldía. La lógica del capital, la lógica del dinero, es un proceso, una lucha constante por imponerse, una lucha que enfrenta resistencia y rebeldía. Entonces hay que entender las categorías de esta lógica como conceptualizaciones de lucha, hay que abrir las categorías para descubrir el antagonismo social que esconden. El dinero, por ejemplo, no es una cosa, es una relación social, pero es una relación social antagónica, y su existencia y reproducción no se pueden tomar por sentadas. La imposición del dinero como relación social causa la muerte de miles y miles de personas cada día, por hambre, por falta de acceso a la medicina, por violencia. También enfrenta una resistencia constante, en todas las maneras de desarrollar otras formas de hacer las cosas, en las luchas contra la monetización de la educación, de la atención médica, del acceso a la música, en el robo. El dinero tiene una fuerza enorme como expresión central de la cohesión social existente, pero es un proceso de lucha constante, no un hecho. Las categorías de dominación ocultan dentro de si mismas fuerzas que empujan en el sentido opuesto y que buscan romperlas. Las identidades ocultan (o buscan ocultar) una anti identidad que rompe con su lógica. La identidad es una lucha (nunca totalmente lograda) para integrar las anti-identidades dentro de su lógica. La lógica del capital es una lógica identitaria y la esperanza, la ciencia, la lucha es anti-identitaria.

El marxismo abierto, en este entendimiento, empieza desde la resistencia-y-rebeldía, no para negar la dominación y su fuerza, sino para entender la dominación y su lógica como procesos abiertos y no pre-determinados.

Detrás de este argumento teórico hay una diferencia de perspectiva política. Desde la perspectiva de la Nueva Lectura de Marx, o bien no se habla de la cuestión de revolución o se dice que la revolución es necesaria sin problematizar su significado o incluso su posibilidad. Se establece una distinción entre la lógica del sistema y las luchas sociales, y se asume que estas últimas están contenidas dentro de la lógica sistémica hasta el momento futuro o soñado de revolución. Se adscribe una fuerza enorme a la cohesión social existente. El peligro de este enfoque es que pueda desalentar las rebeldías sociales y contribuir a la aceptación de la lógica destructora del capitalismo.

El enfoque de marxismo abierto no niega la fuerza de la totalidad, pero la entiende como un proceso de totalización que está constantemente en cuestión. Se enfoca en las resistencia-y-rebeldías y busca puntos de ruptura en ese proceso totalizador. Eso nos lleva a otro entendimiento de la revolución no como algo futuro sino como proceso actual de ir agrietando la cohesión social y corroyendo sus formas centrales de dinero y Estado. El peligro de este enfoque es que puede llevar a una evaluación exagerada y romántica de las luchas, pero en la situación actual de destrucción acelerada, eso me parece un peligro menor que el de desalentar la lucha.

Es un debate teórico-político que hay que ir desarrollando.

John Holloway.

21 de marzo de 2024